

Contiene este volumen las vibraciones del anhelo de la emoción no experimentada aún, la sed de lo desconocido. Quizá si por la puerta de oro de Tagore ha penetrado en el misticismo oriental para llegar a sentir él mismo la fusión de su ser en todas las cosas. Con la vestidura de un viejo panteísmo abrigase un verdadero panegoísmo.

Es la inmanente necesidad de expansión de la conciencia humana, la inmersión del yo en el ambiente espiritual de las cosas. El poeta dice: «Y se van disgregando mis moléculas — como copos de lino — en la gloria de las ricas espigas, — en el aire liviano, — y en la santa emoción de la montaña».

Paralelamente con este panegoísmo que apetece la íntima sensación de cuanto alienta o existe en torno suyo, hay en el poeta la inconformidad con la obra realizada, así por la comprensión cuanto por la perfección.

La obra por ejecutar seguirá siendo para el escritor de sangre la mejor, la más bella, la más profunda; eso es lo que le proporciona esa certidumbre de fuerza, la columna vertebral de su orgullo. Por eso es que tantos poetas afirman que los mejores versos que las Musas les inspiran tañen su música en el interior del alma y no conocen la luz de los días.

En realidad todo poder se manifiesta haciendo; pero hay sutilísimas coloraciones del ánimo que no encuentran medio de exteriorizar su luz y, sin embargo, existen en la conciencia del artista. Esa es la causa de su inquietud, de ese hallar siempre inconclusas las obras para los ojos extraños acabadas.

El artista experimenta el impulso olímpico de vaciar todo el fuego del alma en la obra presente y como eso es imposible por ser cuanto cabe en el alma de mayor extensión y de mayor profundidad ideales que cuanto puede contenerse en sus obras, aun no ha terminado la última cuando ya ha concebido la siguiente en la cual espera expresar cuanto ya se desbordaba de los límites de aquella en que ha venido trabajando. La fecundidad es causa de descontento respecto de la obra concluida; es la natural tristeza que sobreviene después del acto de la fecundación. Sin embargo, se sigue creando para alcanzar la perfección.

En el autor de estos poemas el verso no es un instrumento musical que valga por sí mismo, sino por la sensación ideal o emocional que traduce. No ha cuidado la variedad ni la riqueza de tonos o de ritmos en su verso. Cuando ha trasvasado en él su emoción o su pensamiento queda satisfecho del verso; nada más parece pedir a sus ritmos.

A muchos de sus lectores este poeta impresionará, quizás, como uno de cuantos buscan la sencillez de la expresión como ideal del estilo literario.

Es posible que tengan alguna razón. Hay piezas, no obstante, que revelan aquel cuidado de selección que exige la belleza poética y que me deja pensar que si se orienta a la sencillez va por el buen camino: el equilibrio de la cláusula, la ponderación de la senten-



ARTURO TORRES RIOSECO

Notable poeta chileno, cuyo primer libro, *En el encantamiento*, acaba de editar el señor García Monge en sus EDICIONES SARMIENTO. Lo presenta al mundo de habla castellana don R. Brenes Mesén, como en este artículo se verá. — Precio del ejemplar: \$ 1-25.

cia, la melodía de la palabra en el conjunto de la frase. Esto es, va a lo sencillo por las complicaciones del arte. Que la bella sencillez literaria, como la escultórica o la de otra cualquiera de las artes, es fruto de madurez, de lenta e inteligente labor y no de precipitado hacer sin conciencia de que se está haciendo obra de arte. Dicho en otra forma, hay una sencillez extremo refinamiento del arte, y hay la otra que es la absoluta carencia del estilo. Las más de las gentes no las saben distinguir. Para estos no debe ser la obra de arte, sino la obra de lenta educación hasta formarles el gusto para apreciar la hermosura del arte literario. Hay una tercera forma de sencillez: la de quien posa en actitud de naturalidad, lo cual no es sencillez, sino posa, como otra cualquiera, parafraseando una simpática paradoja de Oscar Wilde. La verdadera sencillez del verso o de la prosa artísticas es una ilusión tan completa como la que produce la hechicera sencillez de las complicadísimas flores de los campos.

Y pronóstico atrevido, ante un poder nuevo que asoma, el de quien afirma: aquí os presento un poeta que honrará con el correr de los años las Letras del Continente.

Por lo menos yo tengo fe en él. He visto, al través de sus versos, el orto de su buena Estrella.

¿LE GUSTA EL ORNATO DE SU CASA?  
HA PENSADO EN CASARSE?

Pase antes al Taller de Ebanistería de

**AURIEL GALLARDO**

Frente a "La Viña",

Parque de Morazán, SAN JOSE, Costa Rica

¡SALVESE DEL TRANCAZO!

Combata esos primeros síntomas tomando

**Bromoquinoides**

Preparados por la

\*SAN JOSE\* **BOTICA FRANCESA** COSTA RICA